
Periodismo y viajes

Manual para ir, mirar y contar

Santiago Tejedor



Periodismo y viajes

Periodismo y viajes

Manual para ir,
mirar y contar

Santiago Tejedor



UNIVERSITAT^{DE}
BARCELONA

Edicions

Tejedor, Santiago, autor

Periodismo y viajes : manual para ir, mirar y contar. –
(Periodismo activo ; 19)

Inclou bibliografia
ISBN 978-84-9168-702-3

I. Títol II. Col·lecció: Periodismo activo ; 19
1. Llibres de viatges 2. Periodisme

© Edicions de la Universitat de Barcelona

Adolf Florensa, s/n
08028 Barcelona
Tel.: 934 035 430
www.edicions.ub.edu
comercial.edicions@ub.edu



© Santiago Tejedor

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN Roberto Herrscher

FOTOGRAFÍA DE LA CUBIERTA David Rull

ISBN 978-84-9168-702-3

DEPÓSITO LEGAL B-10.850-2021

IMPRESIÓN Y ENCUADERNACIÓN Gráficas Rey



Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada mediante ningún tipo de medio o sistema, sin autorización previa por escrito del editor.

A mis alumn@s

Marco Polo describe un puente, piedra por piedra.

—Pero ¿cuál es la piedra que sostiene el puente? —pregunta Kublai Kan.

—El puente no está sostenido por esta piedra o por aquella —responde Marco—, sino por la línea del arco que ellas forman.

Kublai permanece silencioso, reflexionando. Después añade:

—¿Por qué me hablas de las piedras? Lo único que me importa es el arco.

Polo responde:

—Sin piedras no hay arco.

ITALO CALVINO, *Las ciudades invisibles*

En las páginas de *Las mil y una noches*, se aconseja:

—¡Márchate, amigo! ¡Abandónalo todo, y márchate! ¿De qué serviría la flecha si no escapara del arco? ¿Sonaría como suena el armonioso laúd si siguiera siendo un leño?

EDUARDO GALEANO, *El cazador de historias*

No podéis preparar a vuestros alumnos para que construyan mañana el mundo de sus sueños, si vosotros ya no creéis en esos sueños; no podéis prepararlos para la vida, si no creéis en ella; no podéis mostrar el camino si no os habéis sentado, cansados y desalentados, en la encrucijada de los caminos.

CELESTIN FREINET





Autores entrevistados:*

Mar Abad
Xavier Aldekoa
Patricia Almarcegui
Álex Ayala
Mariano Belenguer
Pep Bernadas
Rosa María Calaf
Andoni Canela
Martín Caparrós
Jorge Carrión
Fernando Clemot
Sabrina Duque
Santiago Gamboa
Plàcid Garcia-Planas
Paty Godoy
Juliana González-Rivera
Jordi Grau
Leila Guerriero
Ander Izagirre

Gabriel Jaraba
David Jiménez
Gabi Martínez
Virginia Mendoza
Juan Pablo Meneses
Miquel Molina
Agus Morales
Xavier Moret
Pere Ortín
Luis Pancorbo
José María Perceval
Sergio Ramírez
Carolina Reymúndez
Omar Rincón
Pepa Roma
Javier Sinay
Mónica Vacas
Manuel Ángel Vázquez Medel
Joseph Zárate

* Las citas que aparecen a lo largo del libro sin ninguna referencia bibliográfica en notas al pie proceden de las entrevistas llevadas a cabo con estos autores. Para consultar el listado completo de las entrevistas, así como la fecha de realización de cada una de ellas, véase el apartado final de la bibliografía.

Todas las entrevistas, salvo las tres últimas, se realizaron durante la fase de confinamiento «planetario» que generó la pandemia de la COVID-19. Los encuentros con los entrevistados se mantuvieron telefónicamente y/o a través de diferentes plataformas telemáticas. Pregunté y, en varias ocasiones, volví a preguntar. Preguntaría más.

Lamenté y lamento no haber logrado entrevistar a un mayor número de mujeres. Esta «carencia» y, a la vez, ausencia, la traté de compensar con referencias a libros, artículos o trabajos de escritoras, reporteras y cronistas viajeras que consulté durante el proceso de documentación previo a la escritura.

El artista Celso Martínez, Celsius Pictor, se encargó de diseñar la ilustración que reúne a los entrevistados. Para ello, recuperó de su archivo «cuerpos» ataviados con jerseys de lana gruesa del equipo de fútbol de la Universidad de Michigan. De allá por el 1890. También incluyó las siluetas y los torsos de mujeres sufragistas, que posaban orgullosas en retratos de finales del siglo XIX. Me gustó la metáfora. Pensé en Emily Davison, Emmeline Pankhurst, Carmen Karr, Carrie Chapman Catt, Millicent Fawcett. Y en Clara Campoamor, en España; Alicia Moreau de Justo o Eva Duarte de Perón, en Argentina; Elvira Carrillo Puerto, en México; Petronila Angélica Gómez y Abigail Mejía, en República Dominicana... El movimiento sufragista, que dicen nació en 1848 en Estados Unidos, con la Declaración de Sentimientos de Seneca Falls, reclamaba el derecho de las mujeres a votar y a ser votadas. Hoy todavía hay países que dificultan este derecho. Algo parecido sucede en el periodismo.

ÍNDICE

La conjunción es la y.....	15
Kilómetro cero	19
Hoy	23
Consejos	27
Periodismo.....	29
Viaje.....	39
Lugares	45
¿Para qué?.....	51

ANTES

Leer	57
Internet.....	63
El mapa.....	67
Los temas	73
Mujer.....	79
El plan.....	85
Tipo de textos	89
La crónica ¿viajera?.....	93
Los contactos	97

DURANTE

El desplazamiento	103
Perderse	107
Bitácora.....	111
Herramientas	115
Pasado, presente y futuro.....	117
Las preguntas	121
Empatía.....	127
Prejuicios	133
El viaje al otro.....	137
La mirada.....	143
Ver y mirar.....	147
Los límites	153
La soledad y el silencio.....	159
El miedo	163

¿Periodismo-ficción?.....	165
Métodos	169
Los edificios.....	181
La atmósfera	187
Mercados y alimentos.....	193
Lo humano.....	197
El detalle.....	201
El adjetivo	205
La paradoja	209
La paciencia y la prisa.....	211

DESPUÉS

Copiar	219
El principio	221
Caminos	223
Lugares comunes.....	231
Rarezas	237
Guías de viajes	249
Caparrós.....	253
Volver	255
Biblioteca «viajera».....	259
Fin (o principio).....	265
Bibliografía	269

LA CONJUNCIÓN ES LA Y

En cierta ocasión en que el padre Nicanor llevó al castaño un tablero y una caja de fichas para invitarlo a jugar a las damas, José Arcadio Buendía no aceptó, según dijo, porque nunca pudo entender el sentido de una contienda entre dos adversarios que estaban de acuerdo en los principios.

GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

No existe. El periodismo de viajes no existe. Me lo dijo Martín Caparrós. Fue el martes 2 de octubre de 2018. Lo tengo apuntado con un círculo rojo en la agenda. Ese fue el día cero, el apocalipsis conceptual, la crisis académica, el principio. Me lo comentó antes de su clase —la primera que impartía— en el Máster en Periodismo de Viajes de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), del que soy codirector. Luego hablamos unas tres horas con los estudiantes sobre ese mismo asunto y muchos otros. Desde ese año, Martín ha continuado visitando nuestras aulas y nuestro máster. Por razones de agenda, primero; y por una inercia casual, después; año a año, su clase se ha movido en el calendario. Ha *viajado* siempre hacia el final. Y cuando viene, en un tono jocoso, les decimos a los alumnos que su sesión la programamos para la última etapa del curso por razones emocionales o por una estrategia motivacional. Esto es: para posergar el «momento».

El debate sobre el periodismo de viajes no es nuevo. Cuando propuse la asignatura en el curso 2012-2013, algunos profesores se opusieron. No fueron muchos. Solo dos. Reformulábamos —una vez más— nuestro plan de estudios y era posible plantear nuevas materias. El currículo del Grado de Periodismo de la UAB incorporó esa asignatura. Periodismo Medioambiental y de Viajes, primero. Periodismo de Viajes, después. Hasta ese momento, en España, solo la Universidad de Sevilla, bajo el liderazgo de Mariano Belenguer Jané, contaba con créditos dedicados a esta «especialización» del periodismo en su plan de estudios. La asignatura se aprobó. Y todos los años se ha llenado. Y todos los años han llegado solicitudes de alumnos que pedían autorización para poder matricularse a sabiendas de que no quedaban plazas.

Pero, entonces, ¿existe o no? Google, ese oráculo virtual al que le preguntamos casi todo, me daba el 21 de marzo de 2020 aproximadamente 103.000.000

de resultados para la combinación «periodismo de viajes». La cifra aumentaba si cambiaba el enlace entre los sintagmas. Para «periodismo y viajes», el buscador me ofrecía casi el doble. Eran 102.000.000 de entradas. Quizás es solo un tema de conectores.

La preposición «de» posee numerosas funciones. El concepto lingüístico de genitivo engloba muchas de ellas. Hay genitivos de propiedad y de materia. En este caso, ni la posesión ni la pertenencia sirven. El periodismo no es propiedad de los viajes. Los viajes no son propiedad del periodismo. La otra acepción es más vaga: «materia de que está hecha una cosa». ¿Hablamos de un periodismo hecho *de* viajes? Esta sí podría encajar. Pero ¿qué periodismo no es viaje? El económico, el cultural, el político, el internacional —por supuesto—, el medioambiental, el deportivo... Todos viajan. Necesitan viajar. O sea, todos *están hechos* de viaje.

«De» también alude al contenido de una cosa. En este caso, es importante diferenciarlo de la preposición «con». La Fundéu lo explica con un particular ejemplo que incluso serviría en nuestra reflexión sobre «este» periodismo, los periodismos y el periodismo. Y aclara que no es lo mismo un plato de sobras que un plato con sobras.

Las posibilidades siguen: «de» puede ser cualidad, empleo y hasta oficio. ¿Lo aceptamos como rasgo, condición o atributo de un posible periodismo? ¿Y como oficio? ¿Existen medios, revistas, canales o programas de televisión o de radio o proyectos de internet o iniciativas *transmediales* que trabajen alrededor de los viajes? ¿Y profesionales dedicados exclusivamente a ello? Y aún hay más. La preposición «de» puede aludir también al origen, al principio o al tránsito de un punto a otro. ¿Son los viajes el origen del periodismo?

El historiador y geógrafo Hecateo de Mileto (550-476 a.C.) está considerado el padre de la geografía. No del periodismo. Algunos dicen que su figura sería hoy la de un geopolítico. El autor de *Ges Periodos* (o *Viajes alrededor del mundo*) y de las *Genealogías* viajó mucho para luego contar lo visto. Según el historiador Jean Beaujeu, sus textos son enumeraciones de aldeas, pueblos y ciudades, especialmente de la cuenca mediterránea, que, en algunos casos, incluían una «corta noticia descriptiva». Ruiza, Fernández y Tamaro (2004) lo definen como un «viajero incansable que visitaba comarcas y regiones lejanas para deducir de sus configuraciones geográficas las íntimas necesidades del pueblo que allí habitaba». ¹ Este logógrafo observó que muchos datos geográficos eran falsos o imprecisos. Pensó que quizás la «ciencia del tiempo pasado», la historia, podía también estar repleta de errores. Cuestionó lo que parecía

1. RUIZA, M., FERNÁNDEZ, T. y TAMARO, E. (2004). «Hecateo de Mileto». *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona (España). Recuperado de: www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hecateo.htm el 10 de mayo de 2020.

incuestionable. Desacreditó los mitos griegos. Responsabilizó a los humanos. Después, llegó Heródoto de Halicarnaso (484-425 a.C.), padre de la historia, dicen (e incluso dicen que también del periodismo). Viajó mucho. Y lo hizo para entender y reunir los datos, y después explicarlos. Aseguran que preguntaba casa por casa; persona a persona. No solo a los gobernantes, militares o sabios. También a campesinos, pescadores, artesanos, herreros, alfareros, pastores... En alguno de los nueve libros que forman sus *Historias*, escribió: «Esta es la exposición del resultado de las investigaciones de Heródoto de Halicarnaso para evitar que, con el tiempo, los hechos humanos queden en el olvido y que las notables y singulares empresas realizadas, respectivamente, por griegos y bárbaros —y, en especial, el motivo de su mutuo enfrentamiento— queden sin realce».² Quizás sí haya en sus trabajos y en su *mirada* un posible antecedente de lo que hoy llamamos periodismo.

La otra opción sería usar el «desde». El editor y documentalista Pere Ortín, director de *Altair Magazine*, lo tiene claro: «No existe el periodismo de viajes. Existe un periodismo desde los viajes, que construye desde las dudas y desde las preguntas». La preposición «desde» aporta matices interesantes. Usada habitualmente en correlación con «a» y «hasta», denota principio de lugar, de tiempo y de número. Pero ¿sería «el periodismo desde los viajes» o «los viajes desde el periodismo»? ¿Y hasta dónde? El enredo permanece. El galimatías parece estimulante. Hay un debate.

En estos tiempos de tanto ruido e infoxicación informativa (la Organización Mundial de la Salud habla de infodemia), el periodismo de calidad escasea. Quedan algunos maestros y un puñado de medios que sí valen la pena. Creo que hoy día sería muy necesario y muy fácil usar la eponimia. Este juego lingüístico, tan presente en tiempos antiguos, aludía a un concepto, un objeto o incluso a una época a partir del nombre de una persona o de un lugar. Así, la palabra precisa para designar el buen (o, quizás, el mejor periodismo) estaría (está) hoy y desde hace ya un tiempo muy clara. El epónimo de ese periodismo de calidad debería ser (es): *caparrosiano*.³

2. HERÓDOTO (1992). *Historia. Obra completa*. Volumen I: libros I-II. Traducción y notas de C. Schrader. Madrid: Gredos.

3. Hoy, domingo 10 de mayo de 2020, la versión electrónica del *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (RAE) seguía sin incluir el epónimo «caparrosiano». Estaban, no obstante, los siguientes: buganvilla, baremo, bechamel, begonia, boicot, dalia, fucsia, guillotina, marxismo, mausoleo, mecenas, zepelín, saxofón, sándwich, orfeón, quinqué, silueta, sadismo y hasta nobel o tendón de Aquiles, entre otros. En cambio, ese no. Todavía, no. No estaba ese que hace referencia a un periodismo sagaz, poético, cautivador, directo, único, de calidad: caparrosiano.

Y si el maestro Caparrós no lo veía claro con «de», había que buscar una alternativa. Quizás optar por la conjunción copulativa «y». La «y» es adición o coexistencia de características, entidades o acciones. Periodismo y viajes hacen un buen equipo. Suman. Se complementan. (¿Se necesitan?). El editor no puso obstáculos. Cambiamos el nombre del libro. El manual de «periodismo de viajes» sería (es) un manual de «periodismo y viajes».